

# La renovación. Un hito en la historia de La Universidad Venezolana. El caso de la Universidad Central de Venezuela

María Egilda Castellano de Sjöstrand

Eduardo Medina Rubio

Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades y Educación,  
Universidad Central de Venezuela

Caracas-Venezuela

e-mail: jcsjostrand@yahoo.com

## Resumen

A partir de una contextualización socio-política de la década de los sesenta del siglo XX en Venezuela, se caracterizan los procesos educativos y las transformaciones vividas por la universidad venezolana, específicamente en lo que concierne al proceso político académico denominado "Movimiento de Renovación". Se incluyen las consideraciones en torno al ámbito latinoamericano y mundial de las luchas y protestas universitarias como expresión del malestar que en general sentían los jóvenes de la época, de la convergencia de componentes ideo-políticos y de la necesidad de postular un nuevo esquema académico.

Se describe el auge y la declinación del movimiento universitario de renovación, destacándose como un proceso político-académico que sacudió a la cultura, la ciencia y al sistema universitario venezolano. Se reconstruyen aquellos acontecimientos considerados como esenciales en la evolución del proceso, distinguiendo tres fases en su desarrollo: 1) Incubación y explosión; 2) Más allá de la academia y 3) el ocaso del proceso (ocupación militar e intervención mediante autoridades impuestas). Finalmente se presenta una **Síntesis Analítica** que permite plantear los fines de la universidad reconocidos por los principales ideólogos del proceso.

**Palabras claves:** Universidad, Estado, Sociedad, Movimiento de Renovación

## Abstract

From both political and social perspectives, this paper analyze educational process and changes at the venezuelan universities of the sixties, particularly the so called **Renovation Movement** (Movimiento de Renovación). This historical frame include some analytical considerations about the social struggle and students claims all around the world.

Its described the apogee and the fall of de "Renovation movement" as an academic and political process which shaken the culture, science and the University system of the country.

Its pointed out those events considered as essentials through the evolution process in there stages: 1) Incubation and outburst; 2) beyond the academy and 3) ending of the process (armed occupation and the intervention through imposed authorities).

Finally an analysis is made in order to emphasizes the recognized goals of the University. As conclusions are explained the shutdown consequences of the universities, particularly the Universidad Central de Venezuela.

**KeyWord:** University, Society, Renovation Movement State.

## 1. Contexto socio-político nacional

La década de los sesenta es particularmente importante en la historia reciente de la sociedad y de la universidad venezolana. En ella se desencadenaron procesos, de los que aún hoy, finalizando el siglo XX se viven sus efectos. Desde el punto de vista político, económico, social y cultural el llamado "Pacto de Punto Fijo" sentó las bases del acuerdo entre los partidos políticos AD, COPEI y URD<sup>1</sup> y los grupos e instituciones dominantes, para impulsar un modelo de sociedad fundamentado en la democracia representativa y en el paradigma del desarrollo y de la modernización<sup>2</sup>, modelo que desde el punto de vista económico asumía la industrialización por sustitución de importaciones y la modernización de la agricultura como bases del crecimiento económico. La expansión del comercio, las finanzas y los servicios sería concomitante con ese crecimiento, y todo ello, generaría "desarrollo social", según los ideólogos del modelo. Estas actividades estarían bajo la conducción del sector privado,

protegido y subsidiado por el Estado quien administraría y redistribuiría los ingresos derivados de la explotación del petróleo, producto que seguiría siendo, y es hasta hoy, la fuente primaria de los ingresos del país.

La educación se reconstituyó como cuestión pública bajo la responsabilidad y orientación del Estado. El principio del Estado Docente y la concepción de la escuela unificada orientaron de nuevo las reglamentaciones y disposiciones sobre educación. La Constitución de 1961, establece entre las garantías sociales las que se refieren a la educación, en seis artículos, del 78 al 83, ambos inclusive (Prieto Figueroa, 1980). Se establece que la educación es función esencial del Estado, así como la obligación de éste de crear y sostener instituciones y servicios suficientes para atender a las necesidades educacionales del país y proporcionar los medios para la superación del nivel cultural de los ciudadanos. Igualmente se garantiza la libertad de enseñanza bajo la suprema vigilancia del Estado. De esta manera quedó reestablecido el principio del Estado Docente. Las normas de la

---

<sup>1</sup> AD: Acción Democrática partido de tendencia socialdemócrata. COPEI: Comité de Organización Política Electoral Independiente, identificado como partido socialcristiano ó demócratacristiano, URD: Unión Republicana Democrática, partido de tendencia centroderecha.

<sup>2</sup> Estar ubicados en el Paradigma del Desarrollo significa aceptar que los países llamados subdesarrollados deben seguir las mismas reglas de juego que los países avanzados del mundo occidental, para poder desarrollarse. Carmen García Guadilla señala dos escenarios dentro de este Paradigma: el escenario del mercado, la globalidad definida a través de lo estrictamente económico, el desarrollo dejado a las leyes del mercado... y el escenario denominado *sustentable*, la globalidad que toma en cuenta la dimensión cultural y ambiental además de la económica (García Guadilla, 1992:76).

Por su parte, la modernización, entendida como parte del proceso de desarrollo ha sido asumida en América Latina y en el mundo occidental como un proceso de racionalización de todas las áreas de la vida social: la industrialización, la organización del trabajo en grandes unidades, la urbanización, la reducción geográfica de la vida rural-agraria y la creciente tecnificación de todas las instancias incluyendo la vida individual y familiar...(Mancilla, 1981:78).

---

escuela unificada fueron fijadas al indicar que la educación nacional sería organizada como un proceso integral correlacionado en sus diversos ciclos y orientada a lograr el desarrollo armonioso de la personalidad humana, a formar ciudadanos aptos para la vida y para el ejercicio de la democracia y a fomentar la cultura de la Nación y el espíritu de solidaridad humana. La expansión de la matrícula en todos los niveles del sistema escolar, la construcción de escuelas e instituciones educativas, la formación de maestros y profesores, constituyeron evidencias de la prioridad concedida a la educación en el contexto del modelo socio-político que se impulsó.

La Ley de Universidades promulgada en 1958, siendo Ministro de Educación el Dr. Rafael Pizani, legitimó los principios de autonomía, democracia y gratuidad, responsabilizándose el Estado de la orientación, control y financiamiento de la educación universitaria. Las palabras del Dr. Sanabria, Presidente de la Junta de Gobierno, en el momento de la promulgación de la Ley de Universidades reconocieron el papel jugado por la universidad en el derrocamiento de la dictadura y exaltaron los principios de autonomía y gratuidad como propios de una institución democrática, y a la cual se le confería en aquel momento una gran responsabilidad en la

formación de los futuros *intelectuales orgánicos*<sup>3</sup> que necesitaría el Estado para concretar el proyecto de sociedad que se impulsaba, y en el cual la educación, como ya lo señalamos, tenía papel prominente.

*...De elemental justicia es que la República, por órgano de su Gobierno, premie y estimule a quienes con tanta gallardía se han proyectado en los destinos de la Patria, y que procure, en consecuencia encausar el deber en que está la colectividad venezolana de amparar y mejorar los medios docentes de la Universidad y desarrollar sus más nobles y fecundas posibilidades. Tiende a cumplir esta labor la Ley de Universidades recién promulgada. Gracias a ella, nuestras instituciones universitarias pueden regirse por un instrumento legal inspirado en definidos principios democráticos, que les confiere una total y auténtica autonomía, les retribuye una de sus condiciones ejemplares: la tradicional enseñanza gratuita..." (Sanabria, 1958: 97)*

La Ley de Universidades incluyó también como funciones universitarias a la investigación y

---

<sup>3</sup> El "intelectual orgánico" es uno de los conceptos fundamentales de Antonio Gramsci. El intelectual orgánico, en palabras de Gramsci, es el que emerge "sobre el terreno a exigencias de una función necesaria en el campo de la producción económica. El empresario capitalista crea consigo al técnico de la industria, al doctor en economía política, al organizador de una cultura, de un nuevo derecho..." (Gramsci, 1967: 21-22).

---

a la extensión, las cuales se legitimaron en los artículos 2º y 3º, Título I, Disposiciones fundamentales de dicha ley. En concordancia con estos mandatos, con el clima de optimismo que recorría al país y las concepciones que prevalecían en la pequeña comunidad científica venezolana (en la cual se destacaba quien fue el primer Rector de la Universidad Central de Venezuela del período democrático Dr. Francisco De Venanzi), se emprendió la reorganización de las universidades, en especial de la Universidad Central, para dar cabida al cumplimiento de las funciones de investigación y extensión. La legitimación de estas dos funciones desencadenó una nueva etapa en la universidad venezolana, por cuanto se constituyeron las bases legales para la consolidación de una comunidad capaz de cumplir con la función creadora de ciencia y conocimiento, y para una más amplia participación de la universidad en la sociedad, las cuales complementarían la función tradicional de transmitir información. Implicó también una reorganización interna y una especialización de funciones, lo que tornó más compleja la vida académica y la gestión universitaria, pero abrió cauces al proceso de legitimación y consolidación de una vinculación más estrecha y permanente de la universidad con los centros de producción de conocimiento en los países dominantes, así como también con los homólogos de América

Latina. El incremento de centros de investigación al interior de la Universidad Central fue la base del desarrollo posterior de los Postgrados, y en especial de los niveles de Maestría y Doctorado, (Castellano, 1997,1998).

Paralelamente ocurrían en el país procesos políticos, en los cuales se involucró la universidad debido a la madurez alcanzada por su comunidad, porque ella misma en su diversidad se reconstituyó como centro de poder político, coexistiendo en su seno una pluralidad de ideologías entre las cuales sobresalía el socialismo y las diversas impugnaciones al capitalismo (Bronfenmajer y Casanova, 1982).

La universidad venezolana y en especial la Universidad Central, que a partir de 1958 había asumido la política como parte de su hacer diario, creando conciencia social en quienes allí se formaban y constituyendo una verdadera escuela para la ciudadanía y de formación de intelectuales<sup>4</sup>, como contribución al proceso de diferenciación ideológica y al ejercicio de la democracia, devino en foco de oposición en el momento en que un numeroso grupo de su comunidad asumió la denuncia de las desviaciones en que venía incurriendo el gobierno en favor del capital transnacional y en desmedro de los intereses nacionales.

Es por ello que afirmamos que los años sesenta pasarán a la historia como uno de los períodos mas genuinamente

---

<sup>4</sup> La imagen del intelectual "va asociada con un categórico rechazo del utilitarismo y del pragmatismo científicista, y de la separación entre política y técnica, que son los pivotes en torno a los cuales gira la concepción tecnocrática del experto. El intelectual está comprometido de una manera inseparable tanto con el conocimiento como con la transformación de la realidad social a la cual percibe como una fuente de injusticia para sus valores humanos..." (Graciarena, 1974:39-40)

representativos de lo que pudiéramos denominar como "era de compromisos", en términos de una rotunda emergencia, internalización y difusión crítico-transformadoras, asumidas por una juventud radicalmente comprometida con el logro de una sociedad más justa. Parte de tales turbulencias alcanzaron un punto de máxima intensidad en el espacio universitario y fundamentalmente en la Universidad Central de Venezuela, a partir del proceso político-académico denominado "Renovación", protagonizado por profesores y estudiantes desde el mes de junio de 1968 hasta octubre de 1969.

## 2. Contexto internacional de la protesta

La década del sesenta fue el escenario de luchas estudiantiles en diversos lugares del mundo. Desde 1964 y hasta los inicios de la década de los setenta se constató en el ámbito mundial un apogeo de la protesta universitaria. En Europa se recuerdan los hechos vividos en 1968 en París, cuyo barrio latino se convirtió en campo de batalla entre la policía y los universitarios, luchando por sus reivindicaciones. Igualmente, en la entonces República Federal Alemana, con motivo de la visita del Sha de Irán se produjeron fuertes enfrentamientos entre universitarios y las fuerzas policiales. En España, desde enero de 1969 se vivieron protestas masivas de universitarios en Madrid y Barcelona, cuyos centros de estudio resultaron cerrados, declarándose "estado de excepción". En Roma, Italia, con la visita del Presidente Richard Nixon,

se cerró la Universidad de Roma ante la ola de protestas estudiantiles. Igualmente ocurrió en Polonia, donde se produjeron luchas entre policías y estudiantes en varias ciudades del país. En Checoslovaquia los estudiantes protestaron el ingreso a Praga de las tropas del Pacto de Varsovia. En Japón, la huelga y las fuertes protestas estudiantiles condujeron a la toma de las instalaciones de la Universidad de Tokio, la renuncia de sus autoridades y el cierre de la institución.

En los Estados Unidos, la Universidad de Berkeley protagonizó luchas radicales a fines de 1967, cuando miles de estudiantes que protestaban en el recinto, fueron brutalmente atropellados por la policía. Estos acontecimientos se prolongarían durante un año más a través de enfrentamientos entre el rector, unido al gobernador de California para ese tiempo, Ronald Reagan, contra profesores y estudiantes de dicha universidad.

En México, particularmente en su capital, ocurrieron protestas que se iniciaron a fines de julio de 1968, en el Instituto Politécnico Nacional al que posteriormente se unen los estudiantes de la UNAM y otras instituciones. El ejército mexicano intervino con artillería y vehículos blindados, demoliendo incluso edificios ocupados por los estudiantes. Pero la saña mayor se perpetró contra los estudiantes reunidos en la "Plaza de las Tres Culturas" la noche del 2 de octubre de 1968- "La masacre de Tlatelolco"- resultando centenares de estudiantes muertos y muchísimos heridos. En Brasil se liquidó la autonomía universitaria desde 1964 mientras en

Argentina se atropelló al movimiento estudiantil y a la Universidad desde 1966. Igualmente ocurrió en Chile en la Universidad Católica y en otros países latinoamericanos.<sup>5</sup>

Estas protestas estudiantiles de la década del sesenta, no sólo eran expresión de problemas existentes al interior de las universidades, relacionados con el desempeño didáctico de los profesores, con la organización académica o con la participación estudiantil en las instancias de decisión universitarias, sino que también se vinculaban con procesos políticos y culturales de mayor alcance, cuyo análisis devino en la revisión del papel de las ciencias sociales en cuanto interpretativas y críticas de la sociedad, y su papel en la transformación social.

Señala Richard Bernstein (1983), que muchos de los líderes de los movimientos estudiantiles de protesta de todo el mundo eran estudiantes de las ciencias sociales y por ello, una de las consecuencias de estas protestas fue el pronunciamiento crítico contra los fundamentos de las disciplinas sociales,

al que se unía el cuestionamiento de la sociedad. Para algunos críticos *"el conocimiento científico pretendidamente objetivo era en efecto una forma disfrazada de ideología que apoyaba el status quo"* (Bernstein, 1983: 11).

Por otra parte, enfoques que ya se consideraban caducos o inaplicables, fueron revitalizados a la luz de nuevos descubrimientos de la historia y la filosofía de la ciencia; resurgió con nueva vitalidad internacional el marxismo, doctrina que había sido refutada con mayor frecuencia que cualquier otro enfoque o movimiento teórico contemporáneo (Bernstein, 1983)

Por esos años, estudiantes de América Latina, de Europa y de Estados Unidos "descubrieron" al "joven Marx", en un cuerpo teórico no comprometido ni vinculado a los partidos comunistas oficiales, de línea tradicional y fieles a las directrices del PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética). De esa interpretación "juvenil" del marxismo, se abrió una postura teórica a la que se denominó "neomarxismo", surgió también el llamado paradigma científico, cuyo exponente más conocido

---

<sup>5</sup> Sobre las protestas en este período puede consultarse:

Uwe Bergmann, Rudi Dutschke y otros (1968) "La Rebelión de los estudiantes". Editorial Ariel, Barcelona, España.

Wshebor, Mario (1973) "Imperialismo y Universidades en América Latina". Editorial Diógenes S.A. México.

De Vicente, Felipe José (1976) "Conflictos e ideología en la Universidad". Editorial Prensa Española, Madrid.

Norman Cantor (1973) "La era de la protesta". Alianza Editorial. Madrid.

Mujica, Héctor (1970) Gobernalia. Balance de un año de renovación académica. UCV, Caracas.

Quintero Rodolfo (1973) Los Estudiantes. Un ensayo antropológico - social sobre los estudiantes universitarios de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca. UCV, Caracas.

Revista Time. Vol. 92 N0. 8 August 23, 1968. Pp. 32-33.

El Nacional 1/9/69 p. D2

El Nacional 11/9/69 p. C7

El Nacional 12/9/69 p. D5

El Naciona 16/6/70 p. B16

fue Herbert Marcuse, un filósofo alemán emigrado a los Estados Unidos. En este país los movimientos estudiantiles estuvieron muy vinculados a la guerra de Vietnam e influyeron en la conformación de un grupo político denominado "Nueva Izquierda", al cual se adscribieron diversos intelectuales de la época.<sup>6</sup>

Otros escritos que tuvieron impacto en los jóvenes estudiantes más radicalizados, fueron los publicados por intelectuales asociados a la llamada "Escuela de Frankfurt" (Bernstein, 1983)<sup>7</sup>

El movimiento estudiantil conocido como el Mayo Francés, en 1968, había puesto en cuestión no sólo el desempeño didáctico de los profesores de la universidad francesa, sino también, y con mayor fuerza la necesidad de revisar la relación universidad-sociedad; en el mismo movimiento cuestionador se ubicaban los protagonizados por estudiantes de otros países de Europa y de Estados Unidos de América. Al unísono otros acontecimientos informaban de las luchas de pueblos contra la dominación de potencias externas, y las respuestas de aquellas por mantener y afianzar el control y la dominación. La Guerra de Vietnam fué quizá en el período, la expresión más evidente de esta realidad, pero también lo fueron los movimientos culturales, las revisiones al marxismo,

el redescubrimiento de la Escuela de Frankfurt, la Primavera de Praga y las críticas al socialismo realmente existente. En América Latina, los movimientos estudiantiles y revolucionarios que al igual que en Venezuela se nutrían de la Teoría de la Dependencia, mantenían la utopía de la posibilidad de un mundo mejor cuyo norte era el Socialismo y cuya evidencia más cercana era la Revolución Cubana.

Si bien es cierto que una convergencia de componentes ideo-políticos se movía como telón de fondo en todas estas movilizaciones, es evidente que en ellos se expresaba el profundo malestar que percibían los jóvenes universitarios, prácticamente del mundo entero, en todas las esferas y ámbitos de la vida, quienes interpretaban, lúcidamente a nuestro juicio, que postular un esquema reivindicativo en términos exclusivamente académicos, era adoptar una conducta profundamente conservadora y alejada del compromiso de contribuir con los cambios necesarios que la sociedad exigía. No obstante, el punto de ignición de la protesta se focalizaba en los atrasados programas de estudios, la calidad de los profesores y en general, los esquemas jerárquicos de imposición de la autoridad. En lo concerniente a Latinoamérica, el movimiento estudiantil pugnaba además por una transformación universitaria en función

---

<sup>6</sup>Samuel Bowles y Martin Carnoy, en el campo de la Educación. García Guadilla, Carmen (1995).

<sup>7</sup>Se ha denominado "Escuela de Frankfurt" al grupo de intelectuales asociados al Institut Für Sozialforschung, fundado en Frankfurt en 1923. Tuvo que salir de Alemania a inicios de la década del treinta; se instaló en Estados Unidos (Nueva York) bajo la dirección de Max Horkheimer. Después de la Segunda Guerra Mundial, el instituto fué invitado a retomar a Frankfurt, lo cual se realizó bajo la misma dirección de Horkheimer. Theodor Adorno, Herbert Marcuse y Jürgen Habermas son algunas de las figuras centrales de esa "Escuela".

---

de la formación técnica y también de la conciencia crítica, que hiciese posible a la institución su papel en la liquidación del subdesarrollo y la promoción del desarrollo autónomo de los países, dados los evidentes fracasos del populismo y el autoritarismo latinoamericanos.

El movimiento de Renovación de la universidad venezolana, y esencialmente de la Universidad Central se impregnó con mayor o menor intensidad de estos acontecimientos y de alguna manera fue expresión de ellos, pero también lo fue de las propias condiciones internas de la sociedad venezolana y de la madurez política de la vanguardia que en cada facultad lo impulsó, de allí su complejidad, sus contradicciones, sus errores, su riqueza, su enseñanza, su derrota, porque era un movimiento universitario cuyos fines, de acuerdo con sus protagonistas más esclarecidos, se dirigía a impulsar la transformación de la sociedad desde la universidad, y allí radicaba precisamente su peligro (Castellano, 1997).

El interés por la transformación revolucionaria de la sociedad, por echar las bases para un hombre nuevo y el papel que en esa transformación debía tener la Universidad no fue en ningún momento ocultado por sus principales ideólogos:

*"Para la universidad postulamos fines precisos: crítica, racionalidad, espíritu revolucionario. En los centros universitarios **viven, se***

***socializan**, millones de jóvenes. Si la universidad ha de alcanzar estos objetivos, y si estos han de ser transfundidos a cada joven ¿no convierte este hecho a la universidad en uno de los lugares donde **podría** comenzar la más profunda, amplia y humana revolución social en el hombre en cuanto ser humano, necesita con urgencia?* (Silva Michelena y Sonntag, 1969:11-12. Subrayado de los autores)

El movimiento de la Renovación era comprendido y asumido como un movimiento político más allá de su interés académico, por cuanto se pretendía cambiar las estructuras internas de la Universidad y estimular su capacidad crítica como una vía para lograr una relación universidad-sociedad en una perspectiva transformadora, y no una simple integración de la Universidad a la realidad social imperante. Pero al mismo tiempo, sus ideólogos estaban convencidos (y así lo manifestaron en diversas ocasiones) de que la Renovación Universitaria tenía fuertes limitaciones provenientes de las propias condiciones estructurales del país. *"La dependencia constriñe fuertemente toda acción dentro de la Universidad"* (Silva Michelena y Sonntag, 1970:173).

Este reconocimiento se acompañaba de la declaración convencida de que la Renovación no podía **negociarse sino conquistarse**, y que ella sería siempre incompleta mientras no se lograra la transformación de la Sociedad. No obstante, ello no era obstáculo para profundizar el trabajo de investigación y docencia en la Universidad en la dirección del esclarecimiento de los problemas nacionales, cuyo estudio

podría "abrir numerosos caminos hacia la ciencia, mucho más que el dominio erudito de la ciencia técnica internacional" (Silva Michelena y Sonntag, 1970:175).

### 3. La Renovación: auge y declinación del movimiento universitario

El movimiento de renovación logró, no sólo captar la atención de una gran mayoría de la comunidad que pudo participar de una u otra forma en el intenso proceso de debates suscitado en torno a la universidad necesaria, sino que significó un esfuerzo político-académico de **autoevaluación**, tal vez el primero pese a su desconocimiento como tal. Al cuestionarse a sí misma, la universidad pudo evidenciar debilidades, errores y omisiones importantes, pero igualmente pudo cuestionar al sistema educativo y universitario del país con tal contundencia que provocó en el corto plazo su intervención militar, cierre y destitución de sus autoridades y, en el mediano y largo plazo un conjunto de reformas, inspiradas en su mayoría en la retaliación y el interés por castrar y liquidar la conciencia crítica y combativa de la comunidad universitaria. Algunas de tales reformas aún dejan sentir sus efectos perniciosos sobre el funcionamiento de la vida universitaria.

Este proceso representó desde el punto de vista académico y político la

más audaz y resuelta conmoción a la cultura, a la ciencia y al sistema universitario venezolano durante el siglo XX. No obstante, ello no fue comprendido por las organizaciones políticas al concebir el cuestionamiento como un ataque directo a su propia participación que, hasta entonces consistía en compartir el poder en el cogobierno universitario.

Una reconstrucción de los acontecimientos que constituyeron a nuestro juicio, parte importante de la evolución del proceso, nos conduce a distinguir tres fases en su desarrollo.

#### 3.1. *Incubación y explosión*

Caracterizada desde los inicios de la década cuando se aplican normas de admisión en algunas facultades y posteriormente (1964) con la imposición del reglamento de repitientes, sin claridad de objetivos y con fines abiertamente punitivos ante un estudiantado al que no se ofrecían condiciones académicas adecuadas como para exigir estándares óptimos de rendimiento. Comienzan los estudiantes entonces a sentir la necesidad de introducir reformas, expresando aún con cierta vaguedad, la voluntad de una "Renovación Universitaria" frase que sirve como una consigna "*utilizada indistintamente por COPEI, el MIR y el PCV<sup>8</sup> en un significado vago que parecía referirse a reformas modernizadoras de cualquier tipo*" (Méndez, 1995) El tema de la necesidad de una "Renovación" adquirió mayor auge a

---

<sup>8</sup> El partido COPEI ejercía el poder desde marzo de 1969.

MIR: Movimiento de Izquierda Revolucionaria, producto de la 1ª división de Acción Democrática, de adscripción socialista y con un programa definido como antimperialista y antifeudal. PCV: Partido Comunista de Venezuela.

partir de la llamada "toma de la facultad de Ciencias" (junio 1968), la Facultad más nueva de la UCV (creada en 1958). Inmediatamente después del período vacacional el debate se traslada a las dos facultades mayores: Humanidades y Educación y Ciencias Económicas y Sociales. A partir de este momento (Enero - febrero 1969) la llama de las discusiones adquiere vida propia y se extiende a las otras tres grandes universidades públicas y autónomas, ULA (Universidad de Los Andes), LUZ (Universidad del Zulia) y UC (Universidad de Carabobo) que atraviesan problemas similares a los presentados en Caracas por la UCV (Méndez, 1995).

### 3.2. *Más allá de la academia.*

La segunda fase se caracteriza, a nuestro juicio, por el hecho de asumirse plenamente el proceso como un movimiento que trasciende los marcos exclusivamente académicos. A partir del primer trimestre del año 1969, se intensificó el debate y la reflexión sobre el ámbito institucional pero, articulándose a los problemas nacionales que de ninguna forma eran ajenos a la institución. Por lo demás, estos son ya los tiempos del repliegue y de la derrota político-militar de la izquierda revolucionaria, de modo que en la UCV, se recibía de particular manera el impacto de las reflexiones provocadas por esta situación.

La circulación de ideas no se reduce a las numerosas reuniones y asambleas realizadas en estos meses, sino que se difunde el pensamiento sobre la situación social y educativa en todos sus ángulos, en muchos documentos. De ellos, queremos mencionar dos ensayos que contribuyeron a

proporcionar el perfil teórico y político-ideológico del proceso. El primero circuló desde finales de 1968, titulado "**En torno a la Renovación**" de J.R. Núñez Tenorio, y Pedro Roa, el segundo circuló en febrero de 1969, titulado: "**Propuesta para una Revolución Universitaria**" de Héctor Silva Michelena y H.R. Sonntag. Este último circuló en las páginas de "Unidad Rebelde" y luego constituyó parte del libro "Universidad Dependencia y Revolución", de los mismos autores y publicado en 1970.

Esta segunda fase no sólo fue de asambleas, discusiones y documentos. Se multiplicaron las "tomas" y la lucha política, los enfrentamientos se activaron y profundizaron hasta el mes de octubre del año 69, cuando se produjo la intervención militar.

Es un período particularmente polémico y vital, ya que en él se concretó el desmantelamiento, aunque sólo por un breve período, de las organizaciones estudiantiles controladas por partidos políticos, quienes entonces comienzan a sentir cambios importantes en los planes de estudios de las carreras, los sistemas de evaluación, la relación docente-alumno; se incorporan mayores voluntades al proceso, quienes entonces lo comienzan a vislumbrar como más cimentado, sobre bases reales. Surgen nuevas agrupaciones políticas estudiantiles, revelándose las divisiones y desprendimientos de organizaciones tradicionales.

Las turbulencias de este período coinciden con un cerco propagandístico que desde el exterior de la Universidad viene golpeando cada vez más fuertemente las líneas del movimiento de renovación y a la universidad popular y democrática. Este cerco va anudando compromisos políticos desde

el nuevo gobierno, iniciado en marzo de ese año y, culmina la madrugada del 31 de octubre con la ocupación militar de la Ciudad Universitaria, seguida a los diecinueve días, por el allanamiento de la ULA, en Mérida (Méndez, 1995).

### **3.3. El ocaso del proceso**

La tercera fase se constituye no sólo por la ocupación militar sino por la posterior intervención mediante la destitución de las legítimas autoridades universitarias y de un numeroso grupo de profesores y el nombramiento de autoridades impuestas. A comienzos de septiembre de 1970, se aprueba en el parlamento con los votos de AD y COPEI, la reforma de la Ley de Universidades. En octubre del mismo año se produce otro allanamiento a la UCV para obligarla a formar parte del CNU (Consejo Nacional de Universidades), nueva instancia jerárquica de poder, bajo el cual funcionarán las universidades desde entonces y que surge de las nuevas estructuras legales. A este organismo le correspondió designar rectores y decanos, reemplazando a quienes no se sometieron a las nuevas normativas. Al Rector de la UCV, Dr. Jesús María Bianco, quien había sido suspendido desde noviembre de 1970, lo reemplazan en enero de 1971 (Méndez, 1995). Con esta fase se inicia el ocaso del proceso de renovación, sobre todo con la presencia de unos funcionarios interventores cuya gestión fundamental consistió en desmantelar todos los vestigios de algún avance del proceso, acentuando un clima de pugnacidad. Igualmente, es preciso señalar el ambiente de conformismo en que se vio atrapada la comunidad universitaria y no supo ni

pudo superar.

### **4. Síntesis analítica**

Los documentos preparados por los principales ideólogos de la renovación reconocían tres fines esenciales inherentes a la universidad: científico-cultural, técnico-profesional y político-social. El primero, dirigido a la preservación y difusión del saber y a su incremento constante; el segundo, reconocido como el desempeñado preferentemente por la universidad, a pesar de lo cual no es ejercido cabalmente por cuanto no se preparaban los profesionales y técnicos que el país requería. Esto exigía una corrección y un diagnóstico de las necesidades profesionales y tecnológicas del país, a fin de que la universidad pudiese cumplir ese objetivo; el tercero significaba la proyección de la universidad hacia el exterior en función de la sociedad y la nación, de la cultura y la educación del pueblo venezolano. Desde el punto de vista social este objetivo significaba abrirla al máximo de aspirantes, al mismo tiempo que volcar el movimiento universitario hacia la calle con su mensaje de lucha y renovación. Significaba la comprensión, por parte del movimiento universitario de las urgentes necesidades inmediatas y prácticas de la población y en fin, el aporte de la universidad a la solución de los problemas nacionales y populares (Núñez y Roa, 1969).

La renovación académica se concebía fundamentada en los siguientes puntos: 1) relación investigación-docencia-extensión; 2) una reestructuración de las carreras universitarias y una nueva configuración de los ciclos de formación del estudiante; a)

propedéutico, básico o general; b) profesional o de pregrado; y c) especializado o de postgrado; 3) la implantación del sistema de unidades-créditos; 4) la renovación del tipo de exámenes y las formas de la evaluación del trabajo docente e investigativo; 5) el carácter de obligatoriedad de la asistencia a las clases prácticas y libre para las teóricas; 6) el ejercicio de la coordinación de asignaturas en áreas o departamentos, a fin de facilitar la emulación profesional; 7) revisión integral de los currícula y el contenido de los programas por cátedras; 8) la evaluación de la capacidad profesional en cuanto al método expositivo, el dominio esencial de la temática y en relación al sistema de evaluación de aprendizajes.

La amplitud de los objetivos del movimiento lo complejizó al punto de generar profundas contradicciones al interior de la comunidad universitaria, que en algunos casos lo desvirtuaron, generándose distorsiones profundas que obligaron a grupos a tomar distancia de lo que estaba aconteciendo. Por otra parte, como lo señalamos anteriormente, la renovación significó el punto más álgido de la crisis en la relación Universidad-Estado, agudizándose las contradicciones entre el gobierno y la universidad autónoma, en especial con la Universidad Central. Mientras, se reformó la Ley de Universidades, se confirieron nuevas funciones al Consejo Nacional de Universidades y fueron nombradas autoridades interinas; se destituyeron profesores y se expulsaron alumnos y fue iniciada una política de intimidación y represión hacia aquellos miembros de la comunidad universitaria que se atrevieran a mostrar su desacuerdo con la nueva situación;

ocurrieron acciones dirigidas a desmembrar físicamente a la Ciudad Universitaria, por medio de la reapertura de las Escuelas en recintos extrauniversitarios. Esta política dirigida por el partido de gobierno del momento -COPEI- fue ampliamente apoyada por Acción Democrática y marca el inicio de la excesiva partidización de la universidad y de una política clientelar que ha desvalorizado lo académico colocando en primer plano la afiliación partidista y/o a grupos corporativos.

Reabierto la Universidad un año después de su allanamiento, las escuelas continuaron, ya con menos efervescencia, las reformas iniciadas con la Renovación, ahora circunscritas a los planes de estudio y a la reorganización académico-administrativa, resultando en el proceso la paradoja de que las reformas asimilaron el modelo norteamericano de departamento el que supeditaron a la organización por cátedras, cuya estructura no desaparece sino que convive con aquel, en una amalgama incoherente con ambos modelos. El departamento es ahora la reunión de varias cátedras, su funcionamiento es eminentemente administrativo y político, ya que el Jefe de Departamento forma parte del Consejo de Escuela, nivel inferior en la jerarquía universitaria de decisión política. La cátedra que se reconoce en los Reglamentos como la unidad académica, en la práctica queda supeditada al departamento, y es esta una de las vías mediante las cuales lo administrativo subsume a lo académico, siendo éste el fundamento de la universidad. La reforma post Renovación, mantuvo e incluso profundizó la segmentación del conocimiento, al introducir el régimen de semestres o de

---

trimestres y de unidades créditos. Organización que a la larga, junto a otros procesos políticos y sociales de mayor complejidad, contribuyó con la ruptura del movimiento estudiantil, del espíritu de grupo y de comunidad y en fin, afianzó el individualismo y la competencia mal entendida. La universidad acogió la práctica de la contrareforma propuesta por los grupos gubernamentales, aunque hubo excepciones. Desde ese momento empezaron a llenar espacios las concepciones tecnocráticas.

Otro problema ocasionado por el cierre de que fue objeto la universidad a consecuencia del movimiento de Renovación, fue el represamiento de los egresados de la educación media, quienes posteriormente protagonizaron los conflictos por el cupo, lo que se sumó a los primeros enfrentamientos de la Universidad Central con el Gobierno, debido a los problemas presupuestarios. Ello, junto a las evaluaciones que grupos de empresarios y del gobierno venían haciendo con relación al comportamiento de la demanda estudiantil y su relación con las necesidades de formación de cuadros medios, fundamentalmente técnicos, así como en cuanto a la capacidad del aparato productivo para generar empleo a profesionales universitarios, en adición a la valoración negativa que hacían estos grupos de la formación crítica de los egresados de las universidades públicas, constituyeron el complejo de procesos que abrió el campo a los primeros planteamientos sobre la restricción del acceso a la educación universitaria y superior, lo que ocurrió ya entrada la década del setenta.

Mientras la Universidad Central se

mantenía cerrada por orden del Gobierno socialcristiano, continuó la creación de universidades experimentales, las cuales han servido como instancias apropiadas para prácticas clientelares de grupos partidistas, en especial de AD y COPEI. A fines de la década del 60, el Gobierno de Rafael Caldera inaugura la Universidad Nacional Experimental "Simón Bolívar" que nació con el nombre de Universidad de Caracas justamente en oposición a la Universidad Central, la cual se vio obligada a reclamar para sí tal denominación, que le pertenecía por razón histórica; el CNU aprobó la creación la Universidad Metropolitana, fundada por grupos empresariales con la finalidad expresa de formar la élite dirigente desde el punto de vista técnico y administrativo, por ello su objetivo al igual que el de la Universidad Simón Bolívar estuvo en la formación de Ingenieros, profesionales cuya formación técnica se valoraba altamente positiva para contribuir con el desarrollo del país. Una y otra universidad, pero fundamentalmente la Simón Bolívar, se nutrieron de profesores formados por la Universidad Central, en especial en el área de las ingenierías, muchos de los cuales salieron de la UCV a raíz de la Renovación.

Un aspecto que consideramos necesario resaltar, y que puede servir para reflexionar sobre lo que hoy ocurre en la UCV, es el relativo a la contradicción (que desde ese momento histórico se hizo evidente), entre el modelo de Universidad autónoma, liberal, de puertas abiertas y democrática, como espacio para la crítica, para el ejercicio de la libertad y para la producción científica autónoma,

y el modelo de desarrollo acorde con procesos transnacionales que agudizan la dependencia en todos los sentidos. Nos referimos a que el modelo de desarrollo que se viene impulsando desde aquel tiempo histórico, permite cada vez más, la injerencia de empresas transnacionales en la economía del país, así como la vinculación con dichas empresas de ciertos estratos de la burguesía, orientados por un modo de producción rentístico, lo que ha

profundizado la dependencia tecnológica, propiciando la concentración del capital y del ingreso y, en fin, ha permitido la profundización del poder en una pequeña elite, que incluso detenta (o aspira a ejercer) el control de los procesos educativos, los cuales también reflejan la dramática estratificación social, muy a pesar de las heroicas iniciativas que desde diversos sectores progresistas vienen haciéndose.

### Referencias

BERNSTEIN, R. J. (1983). *La reestructuración de la Teoría Social y Política*. Fondo de Cultura Económica, México.

BRONFENMAJER, G. y CASANOVA R. (1982): "**Democracia Burguesa, Crisis Política y Universidad Liberal**" En: Rama, GW (compilador) *Universidad Clases Sociales y Poder*. CENDES. Editorial Ateneo, pp 269-309. Caracas.

CASTELLANO DE SJÖSTRAND, M. E. (1997). *Bases histórico-sociales para un proyecto de política educacional en la Universidad Central de Venezuela*. UCV. FHE. (Tesis Doctoral. 2 Tomos. Inédito). Caracas

(1998). "**La universidad pública venezolana en las cuatro últimas décadas del siglo XX. Sus tendencias y desafíos**" en *La Universidad del Siglo XX (España e Iberoamérica)*. Sociedad Española de Historia de la Educación. Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Universidad de Murcia, España, pp 53-109.

GARCÍA GUADILLA, C. (1992). "**Configuración de un perfil de prioridades para la Universidad Latinoamericana**" en *Cuadernos del CENDES*. No 20, 53-98. Caracas.

GRACIARENA, J. (1974). "**Tecnocratización de la Universidad y Postgrado en Ciencias Sociales en Países Capitalistas Dependientes: el caso de América Latina**" en Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Asamblea General. Maracaibo, Venezuela.

GRAMSCI, A. (1967). "**La formación de los intelectuales**". Editorial Grijalbo. México D.F.

MANCILLA, M.C. F. (1981): "**Metas de Desarrollo y Problemas Ecológicos en América Latina**". Cuadernos de la Sociedad Venezolana de Planificación. Nros. 150-152. Caracas, pp 9-175

MÉNDEZ, N. (1995). *Érase una vez el futuro: Una indagación socio-histórica sobre la renovación en la UCV y en la Facultad de Ingeniería*. UCV Caracas (Inédito).

NÚÑEZ TENORIO, J. R. (1994). *La Universidad Venezolana. Crisis y desarrollo*. Editorial Panapo. Caracas.

NÚÑEZ TENORIO, J. R. y ROA P. (1969). *En torno a la Renovación Universitaria*. Nueva Izquierda. Caracas.

SANABRIA, E. (1959). "Discurso pronunciado en el acto académico con motivo de la promulgación de la Ley de Universidades". *Universidad Nuestra*. No 6. APUCV pp 97-107. Caracas.

SILVA MICHELENA, H. y SONNTAG, H. R. (1970). *Universidad, dependencia y revolución*. Colección mínima 33, Siglo XXI, México.

---